

El mundo se halla en gran agitación... Si permanecemos inactivos, si no llevamos a cabo nuestro deber, el mundo persistirá en su perdición y sufrimiento...

Una carta del Departamento de Investigación del Centro Mundial Bahá'í
27 octubre, 1992

Este desafío, tan severo e insistente, y no obstante tan glorioso, sin duda, enfrenta, principalmente, a cada creyente, sobre el cual, como último recurso, depende el destino de la comunidad entera. Es el individuo que constituye la urdimbre y trama sobre la cual la calidad y diseño de la fábrica entera debe depender. Es él quien actúa como uno de los innumerables eslabones en la poderosa cadena que ahora circunda al globo. Es él quien sirve como uno de los multitudes ladrillos que sostienen la estructura y aseguran la estabilidad del Edificio Administrativo ahora siendo erigido en cada parte del mundo. Sin su apoyo, a la vez, continuo, generoso y entusiástico, cada medida adoptada, y cada plan formulado, por el cuerpo Administrativo... está destinado al fracaso. El Centro Mundial de la Fe misma está paralizado si tal apoyo, por parte de la masa de la comunidad, le sea denegado. El Autor del Plan Divino Mismo está impedido en Su propósito si carece de los apropiados instrumentos para la ejecución de Su diseño. La fuerza sostenedora de Bahá'u'lláh Mismo, el Fundador de la Fe, será retenida de cada individuo que falla a levantarse y tomar su parte.

Shoghi Effendi,

Citadel of Faith, Messages to América, 1947-1957, p.130